

PALABRAS DE ANA MARÍA KUDISCH CASTELLÓ AL RECIBIR EL PREMIO PRO BONO 2016

ESTIMADOS MIEMBROS DEL PRESÍDIUM, APRECIABLES BARRISTAS Y COLEGAS, AMIGOS TODOS:

Fue para mí una sorpresa saber que no sólo había sido candidata a este honroso premio, sino además lo había ganado.

Agradezco a Daniel del Río, Presidente de la Fundación Barra, a su Consejo Directivo y a Carla Aguilar, siempre presente, apoyándonos a todos nosotros y por su consideración para este premio, sobre todo por la confianza que han depositado en mí.

Desempeñar una labor social como barrista significa para mí un compromiso con nuestra sociedad, hoy cada vez más carente de justicia y equidad.

Como mujer y profesionista considero que es mi deber dedicar parte de mi tiempo, a quienes más lo necesitan, con ética y pasión por lo que hago.

Alguna vez escuché la frase: *“El que no vive para servir, no sirve para vivir”*. Servir es sin duda un acto que requiere dar algo “más” de nosotros; horas y esfuerzos extras, aunados al trabajo diario que nos ocupa. Por lo tanto no es una labor fácil, pero es la forma en la que nos hacemos mejores seres humanos porque nos conecta con nuestra solidaridad hacia los que menos tienen.

Durante estos 30 años que llevo dedicada a esta profesión, el motor que me ha impulsado y me impulsa para seguir en este camino, creciendo y actualizándome cada vez más, es el privilegio de saber que mi labor contribuye, como un grano de sal, a mejorar las condiciones de una persona, una familia y por ende de la sociedad.

Toda esta ayuda no sería posible sin la gran labor humanitaria que desempeña la Fundación Barra, que hace posible que podamos llegar a personas de bajos recursos y seguir contribuyendo paso a paso al bienestar de nuestro país.

Por ello que me siento orgullosa de servir y pertenecer a este gremio, comprometida con esta gran labor social.

Todo ello no sería posible sin mi equipo de trabajo, integrado por tres barristas con gran capacidad y talento: Sandra Pérez Palma, Yoselin Cortés y Jesús Luna, quienes me apoyan en esta labor.

Gracias también a todo el personal que integra mi familia Kudisch Abogados, a mi familia, amigos y colegas, por sus enseñanzas y paciencia, así como a todos los aquí presentes por la confianza que me brindan para servir mejor a mi colegio y con

ello servir mejor a mi país, generando una mejor justicia para aquellos que no pueden acceder a ella.

SEGUIRÉ TRABAJANDO INCANSABLEMENTE CON MUCHO ENTUSIASMO, AGRADECIENDO LA DISTINCIÓN Y APOYO DE TODOS USTEDES.

Gracias.